

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación **AOT** Nacional del Trabajo de España

PARIS, 29 de MAYO de 1958

ORGANE DE LA C. N. T. ESPAGNOLE (XI REGION)

Hebdomadaire SOLIDARITE OUVRIERE

PRECIO: 25 frs.—Año XIV.—Núm. 688

El africanismo de Franco

POR fin el tirano Franco ha hablado claro en un punto para el sumamente espino y que se refiere al abandono del Protectorado (español de Marruecos). Zaherido por el estrepitoso final de su política africanista, amargado por las constantes recriminaciones de sus congéneres del generalato, puesto en plan de costisima vigilancia en la birria de terreno que le queda de Ifni, y no sabiendo ya más como justificar una política de abandonos cuando la promesa de 1939 se refería a la seguridad de reedificación del Imperio de Carlos V, Franco ha terminado por acusar a Francia de haberle obligado a ceder totales poderes a Mohamed V. Como se ve, el V. flota. Por el resto, digamos que Mohamed no es igual a Carlos. La estupidez franquista llegó a creer que prodiqando alabanzas a los moros, éstos terminarían por creer que Franco los protegia y apoyaba. Positivistas, los marroquíes exigieron cosa concreta de su cristiano «amigo», diciéndoles éste base militar y agresiva en la zona de ocupación española. Tetuán fué capital de intrigas antifrancesas y Nador, tan cerca de Melilla, campo de entreno para alaitas insurrectos. Valiño y su jefezo jugaron sucio desde el punto de vista colonial, se enzarzaron en una diplomacia de fuego, incendiaria, y era visto de lejos que a la postre quedarían prendidos entre llamas. La huida de estos nuevos héroes de Pampanga no pudo ser más vergonzosa. Se asemejó, la salida de Alhucemas, de Larache, de Tetuán, de Zeluán, de Xauen, etc., al cobarde abandono de Tángier en 1944.

Francia, emanación española de los poderes divinos, según conviene el Vaticano, no da pie con bola. En el interior español ha producido el desastre mayor de la historia del país y en el exterior lo malogra todo. Cierto que España escasamente le interesa, empeñado como está en proseguir la procecion de la buena muerte. Impórtale mejor el prestigio de su política y el cultivo de su vanidad excelentísima. Aherrojado en 1945 del concierto mundial en pago a su enganche en el Eje Berlin - Roma - Tokio, extremó secretamente sus

CRUJIDOS

Desesperación. Esporceda la tuvo lirica, Cavilando comica. El que la sufre de veras luego no la puede contar. Pulmo de Tal confundió rábano con ideas y el «no» no podía tolerar. Se irritaba como recién masturbado. Zutano de Cud, para asustar a su deuda (alusión a su esposa) despidióse, asegurando que se iba a matar. Y no se mató—dijo—al ver que su dña quedaba tranquila. Visto lo cual, la que se desesperó fué ella. Mengano de Sal tenía genio de pólvora. Estallaba en carácter incluso después de tragar merengues. Pronto se cansó, y aún le dura la fiesta. Perengano Real, comprendida la tena del suicidio, resolvió practicarla. Meditación hecha, dedujo que no había motivo para tanto. Y se vendió la pistola por tres reales. Pablo Leal era usaz engañado por su distinguida señora, y por lo que fue traía el escándalo a la calle, con gran contento de la chiquillería. A tal punto que en día crucial tocó esa niñez, aborozada, acompañó a Pablo al suicidio. Fazo el tren, y Pablo le dejó vía libre y regresó a su casa. Anselmo niños, hoy mayores, lo consideran todo con escepticismo. A Mingo Mandingo cada lectura de lo nuestro le cuesta un desespero. Más saludable un desestero. (Pasa a la página 3)

implorantes solicitudes principalmente en Londres, en Washington y en los feudos árabes. Necesitaba de los anglosajones comisaría y dinero, todo lo cual le fué acordado contra natura; codiciaba de los últimos apoyos africanos para lograr entrada en la O. N. U., y los votos de Alá ambicionados le fueron también concedidos. Sin engañar a nadie, empero, ni a las «democracias» que del pacto con el mussohitleriano Franco esperan enormes beneficios obtenibles en España, ni a los moros, quienes, aleccionados por las continuas sarracinas del Rif (de las cuales tanto se ufana Franco), jamás han creído en protectorados y amistades hispano-militaristas, habiéndole, por contra, exigido al «Caudillo» el abandono de sus posesiones africanas a cambio de unos votos onusos que no les comprometieran a renuncia alguna.

Francia, con su «política de atracción» ejercida en morería, no ha tenido más que fracasos y disgustos. Un triunfo de Nasser, por ejemplo, lo celebró lanzando al vuelo las campanillas de su «gran prensa» y el dictador egipcio le ha resultado pro-comunista; se empleó contra Francia en favor del sultán de Marruecos, y éste en pago le propuso que evacuara sus dominios, ideó la autonomía marroquí para dejar en mal lugar a los franceses, y éstos decidieron gratificar la casa real de Rabat con la independencia total de su terreno, pillándole los dedos en la puerta al indiscreto «Caudillo» de su rebaño, que no de los españoles. Los ifnines se cobran su criminal actuación en España ejercida en 1936 con nombre de cruzados, metiéndole guerra en su reseco cuadrilátero.

Obligado a ceder o a sostener una guerra con los moros de antemano perdida, Franco decretó en 1957 la independencia del cacho de Africa del Norte que detentaba, ufanándose tristemente y con corage, de ello. Quería aún simular cariño hacia lo árabe, pero la procecion iba—si que yendo—por dentro. Sus militares, hasta aquí adictos por complicidades criminales, antiespañolas (años 1936-39 y siguientes), no le perdonan tamaña claudicación ante el «infiel», engrosando, con fines de venganza, las filas de los dinásticos sin Franco, embarrullando la política «movimientista», cuarteando la fidelidad de los cuarteles, poniendo en peligro la propia estabilidad del régimen...

Recientemente, Franco ha condensado todo su despecho, toda su angustia de gobernante fracasado y de hombre popularmente aborrecido, en ese grito profetizado contra los franceses: «¡Vosotros tenéis la culpa del abandono de Marruecos!».

Los otros siempre, él no, pues, como los chiquillos, nunca tiene culpa de nada.

Aunque la verdad de los hechos afirme lo contrario.



ESTADO ESPAÑOL PERFECTO.—Revisión de papeles.

CON PLUMA DE AYER Unidad de aspiraciones

NO hay un solo obrero, un solo campesino, un solo hombre de moral social y de trabajo, manual o técnico, que pueda tener por ideal la esclavitud de sus semejantes, la explotación sin límites del esfuerzo ajeno. Podrís encontrar entre ellos gentes de mentalidad cerrada aun en la función del pensamiento, insensibles a la propia miseria, embrutecidos por la servidumbre heredada de siglos y siglos de abyección. Pero cuando un hombre de trabajo se detiene un instante a meditar sobre su suerte, cuando reflexiona sobre la propia situación, cuando comprende el mal que pesa sobre los productores efectivos, no puede anhelar el mal ajeno, sino el bienestar y la libertad para todos.

La pasión de la justicia, el sentimiento de la igualdad y de la solidaridad nacen como reacción contra la iniquidad en que se vive, contra el privilegio y el egoísmo que nos aplastan. Son ideas y sentimientos populares, alentados en las llamadas clases bajas a través de los milenios de la historia. Cuando el cristianismo apareció como doctrina de liberación, sus más celosos adeptos, sus mártires, fueron gentes humildes. Cuando los privilegiados se hicieron cristianos, esa doctrina dejó de ser ideal de liberación y se convirtió en nuevo cerrojo a la esclavitud del pueblo.

El socialismo, en el sentido amplio de la palabra, es decir, la reordenación de la vida sobre bases igualitarias, con exclusión de todo parasitismo, de cuyas condiciones está en la supresión del régimen de la propiedad privada de la tierra y de los instrumentos de trabajo, medios de transporte, etc., es un ideal social popular que ha hecho levantar a los esclavos modernos la frente sudorosa y la esperanza al porvenir.

Mientras el socialismo fué alentado y sostenido de acuerdo a las aspiraciones y los sentimientos de las gentes laboriosas, de los hijos del pueblo, fué una bandera común de resurrección; pero cuando los especuladores y aventureros de la política se declararon socialistas, el socialismo se integró al Estado y al orden demócrata y burgués, dejando de ser lo que era, como el cristianismo dejó de ser el ideal de los pobres y los desheredados cuando se convirtió en religión del Estado.

Los anarquistas renunciaron al nombre de socialistas, que era denominador común de todos los que aspiraban a la justicia social, al derecho igual a la vida para todos. Renunciaron a llamarse socialistas para evitar malentendidos a causa de la degeneración que llevaron al Movimiento los políticos socialistas, pero no renunciaron al socialismo. Y hoy tenemos por un lado el orgullo, pero simultáneamente la tristeza, de declarar que somos los únicos socialistas, los únicos que hemos mantenido pura e íntegra la esencia del socialismo.

Y es en nombre de ese socialismo, substancial con el anhelo popular de una vida superior como tenemos el derecho y el deber de apelar a todos los hombres de sentimientos sociales y socialistas, a engrosar las filas del socialismo, que ha de ser justiciero y anarquista, pues nada más monstruoso que un socialismo sin libertad y sin justicia.

Podríamos apartarnos altivamente de quienes se dicen socialistas y sueñan con un Estado totalitario, forzadamente tiránico, forzadamente explotador, policiaco, burocrático y militarista como todos los Estados. Pero es que no cabe en nuestra cabeza que gentes que viven del producto de su trabajo y que no aspiran a vivir explotando el trabajo ajeno, puedan tener tal anhelo. O son aventureros sedientos de mando, de riquezas, de privilegios, o son trabajadores engañados, socialistas a quienes una falsa interpretación del socialismo ha llevado por derroteros anti-sociales. Tratándose de los primeros, ¡buen viaje!; pero si se trata de los segundos, compañeros, es preciso insistir hasta el último instante con todas las armas de la persuasión para disuadirlos del error. Habladles en el

taller, en la mina, en la nave, en todas partes, no como a enemigos, sino como a hermanos. No os apartéis hosacamente de ellos, abandonándoles las inspiraciones de sus jefes. Hacedles comprender que el socialismo y la libertad son inseparables, y que los trabajadores dominados y subyugados a través de los siglos, cualquiera que fuese la forma de explotación, no pueden querer sinceramente convertirse a su vez en tiranos y me-nos aún consentir que se establezca una nueva tiranía en su nombre.

Sabemos muy bien que el sectarismo de partido os hará a veces imposible tratar como compañeros y como hermanos a los enroados en el mal llamado socialismo político. Mientras haya hombres de trabajo que se dignan socialistas, nuestro deber y nuestro derecho está en hacerles comprender el verdadero socialismo, del que los anarquistas somos los únicos representantes legítimos.

Tenemos por descontado que por ese camino de la captación o recapitación de aquellos obreros y campesinos hasta aquí abandonados a una prédica puramente electorera, a quienes se hizo creer con las malas mañas de los doctores de la Casa del Pueblo, que el socialismo podía ser impuesto por decretos del Estado, ha habido también sinsabores o machacamientos en hierro frío, pero no todos los desviados y alejados inconscientemente del socialismo, del espíritu socialista, se rehusarán a volver al punto de partida de toda obra de progreso social.

Hay argumentos a granel, hay experiencias que deben servir de lección provechosa para decir a los desviados lo que es el Estado, lo que el mantenimiento de ese aparato de explotación y de dominación excluye

todo mejoramiento efectivo de la situación de los que trabajan y que las clases suprimidas por un lado se tienen forzosamente que reconstruir por otro. Y al respecto ya no necesitamos argumentos como profetas, sino estudiar los hechos como observadores.

Hemos notado una cierta brusquedad, un tono despectivo, un cierto sentimiento de hostilidad por parte de nuestros compañeros cuando tropiezan en las conversaciones, y hasta en la cárcel en estos últimos tiempos, con obreros militantes de los partidos socialistas o de los organismos obreros afectos a los socialistas. Nos parece un error de táctica, cuando menos.

En general, hemos de procurar siempre que nuestra conducta, que nuestra propaganda, nuestra acción, logren el máximo de simpatías y de adhesiones en todos los ambientes. Pero en particular, frente a los trabajadores que se dicen socialistas y que creen serlo, nuestra actitud no debe ser de guerra implacable, sino de persuasión constante, sin acritudes, sin reconvencciones. Es verdad que hay sobre todo entre los comunistas bolcheviques, mentalidades que están más cerca del espíritu fascista que del socialista y que todo esfuerzo resultará estéril; pero, en lo posible, hagamos comprender a todos los trabajadores, y a los que se llaman socialistas en primer término, cuál es la esencia del socialismo y como los anarquistas somos los únicos socialistas fieles a la gran causa del bienestar y de la libertad social.

Tenemos fe en la virtud de nuestras ideas y en los milagros de la constancia, del buen comportamiento, de la voluntad. Trabajadores, campesinos, obreros de la inteligencia o del músculo, que queréis ser útiles a la sociedad con vuestro esfuerzo productivo, que no tenéis ambiciones de mando ni anhelos de privilegios, todos tenéis a nuestro lado, al lado del verdadero socialismo, un puesto legítimo. Aún es hora de reiniciar la marcha ascensional hacia la meta de nuestras aspiraciones comunes: ¡Pan para todos, justicia para todos, libertad para todos!

(«Tiempos Nuevos», 31-1-1935).

Bueno era Guzmán

por Angel SAMBLANCAT

SI nuestro pesqui no permaneciera vigil, y nuestro kardias no estuviese alerta y de centinela constante—como quien dice barba al hombro—los reyes de Persia Sopesos o Sopesos, dichos por equivocación Sapepos, nos tendrían siempre como un fístel en el nudo de la corbata.

Y no nos sumen menos en la fosa del error y de la agnosia e insciencia más bruta, los chantres de coro canoro, que la ruisera de los arboles de papel, todo hojarasca y negra babilla de calamar.

Algo de moscón música, tiene inclusive Calderón de la Barca en aquellos tan gangareados y remodelizados versos berzales: «Al rey la hacienda y la vida se deben; pero, el honor—es patrimonio del alma—y ésta pertenece a Dios. Ni un maullo de miz de verdad, hay en este harapo de copia o de romancillo. Si halaga orejas de las que con nabos se guisan pasa por el discurso equilibre como un rallador, haciéndolo semolina.

Al calderonismo de ese tamboreo deslumbrante, prefiero el rubenromerismo de aquel jal-kal michoacano: «Buscando en el granero huevos de gallina—me encontré con los senos de mi prima».

Alonso Pérez de Guzmán pudo comulgar con la llanta de camión de la monserga antepredicada. Pero, al rey lo que regimiento se le debe, es un boleto de perra sin retorno, en sputnik, para la luna; o de barco para el tierno seno de la mar salada. Que es lo que el pescador de congrio valenciano debió de dar a los 2.000 pejes de la nobleza, que según Laing nadaban hacia 1502 al hilo del Turia, en casonas como transalánicas; y que se han hecho humo, gracias a Dios.

Tan espeso de Mollera como el nombrado era otro Alonso Pérez, el de Tejada o Tajá, que por no entregar Zamora a los Trastámara sitiados, dejó degollar a 3 hijos suyos de cortos años. No eran madres ambo Alonso, como una 3a. Pérez, más humana que ellos,—la del caballero Gürtiere—que mandó a la porra todas las caballerías del honor y rindió un fuerte al infante don Juan, rebelde por ambición contra su padre Alfonso el Sabio, para salvar al pedazo de las entrañas de la que se hallaba en las apreturas del cerco. El helioto, que se desconsidera a esta dama, lo está la piara reclamando. Será todo lo patriota que se quiera; pero, es de los que hay que hacer con sus carmines budin.

El primer duque del título que solfeamos, Juan de Guzmán, ejerciendo el bandolerismo cristiano reconquistador, expulsó a los cultivadores moros de las viñas y huertas que con su sudor hacían feraces y desferociaban; y se las apropió el leñadado sin más ceremonial, convirtiéndolas en cazaderos, cotos, baldíos, yermos, eriazos y Tebaidas fralunas, en que fuera del guarecido a la vera de tal cual sombrajo, no viven más que los la-cértidos y la langosta, como entre las cruces y la fetidez de un cementerio.

Otro de los toisonados de este condro, fué el almirante que con su lebrete temblor irreprimido y su desenfrenado horror a morir, perdió la Armada Invencible; siendo el encampanado por John Bull, en su inamandad, corrido a pedradas hasta por la chiquillería salmanticense y de Medina del Campo, que lo rechiflaban así: «Quita de tu campo a Medina, Sidonio».

PAMPLONA. (OPE).—Un proceso que venía arrastrando desde 1945 acaba de terminar subitamente con la absolución de los encausados, entre los que había nacionalistas vascos, republicanos, socialistas, etc.

Se trataba de la adhesión que dichos sectores democráticos de Navarra, constituidos en Alianza de Fuerzas Democráticas, prestaban al Consejo de Navarra de la emigración que a su vez se había constituido en el exterior bajo la presidencia efectiva de don David Jaime, republicano navarro hoy fallecido.

El objeto era procurar, por todos los medios de que pudieran disponer aquellos sectores, la extensión del Estatuto Vasco a Navarra, de manera que Alava, Guipúzcoa, Vizcaya y Navarra tuvieran una personalidad autonómica común respecto del Estado español, sin perjuicio de su propia autonomía foral.

El Tribunal ha reputado que semejante propósito constituía de hecho un ideal abstracto, sin aplicación a la realidad y sin que fuera acompañado de manifestaciones que le dieran carácter delictivo.

Los procesados, que pertenecían a los sectores citados, fueron defendidos por los abogados don Luis Arellano Dihinx, don Ignacio Uscchi, don Estanislao de Aranzadi y don Angel Lazcano.

LOS FENICIOS

por J. TATO LORENZO

COLOCIA y esclavitud han convivido siempre en armonía. Anduvieron juntas desde la sombra de las primeras edades del hombre.

No está mal, entonces, sacudirle el polvo al pasado del mundo. Aventura la herrumbre, dando publicidad a algunos aspectos de sus panoramas, creaciones y movimientos.

El mundo antiguo no puede abrir sus puertas y, con sus escrituras y relieves plásticos, esculturas y pinturas, darnos algunos datos interesantes.

Bueno es, entonces, escribir algo, a nuestro modo anarquista, sobre aquello que no es bueno ignorar. Hoy, tomamos contacto con una raza de nombres que na tenido su vigor mayor y desenvolvimiento, hace 5.000 años: los «fenicios».

Desde luego no se destacan por su generosidad y si por su codicia. Emure ellos, las raíces de la explotación del hombre tuvo profundas y extensas raíces, que se puede suponer que ignoraron las virtudes de la solidaridad.

Los datos históricos sobre los «fenicios», los presentan en papel de hábiles marineros, navegantes como no existan otros, audaces piratas, maestros en el arte de comerciar, falaces, mentirosos y expertos en la ciencia de obtener, con el menor esfuerzo, grandes ganancias. Todo les servía para acrecentar riquezas, el comercio de las cosas necesarias como la compra y venta de esclavos.

Raza habilidosa para atrapar monedas sin mayor trabajo. Sin duda que, el artesano de hoy, ya no es tan negociable como allá lejos y hace mucho, aunque sigue siendo la herramienta y la máquina principal de la producción como entonces. Muy cierto es que ya no se compra ni se vende al trabajador en la plaza pública o en los muelles del puerto, pero no es mentira que está atado al privilegiado explotador, el fenicio de hoy, del comercio, la industria y el Estado y se ofrece en alquiler, con la exigencia corriente de que, a trueque de un buen servilismo, corresponde mejor paga.

Navegantes y mercaderes eximios, tuvieron su mente y sus manos, los fenicios, entregados a las cosas económicas. No sintieron amor mayor por el arte, que en cierto grado es una actividad creadora de belleza muy poco afín con la codicia.

Sus ciudades eran costeras, como lo



ABSUELTOS AL CABO DE TRECE AÑOS

El progreso de sus vecinos. Pero también irracional lo suyo, hasta comarcas muy lejanas. Romaron de la mesopotamia, la ruca y el arado, y de egipcio la escritura, para superarla por su cuenta de tal modo, con tanto ingenio, que crearon el Alfabeto. De Grecia y de Grecia copiaron la cerámica y las artes de la ornamentación y del trabajo del metal.

En el curso de sus expediciones lejanas de conuero y piratería, cuando las circunstancias se lo permitieron, fundaron colonias fortificadas que se convirtieron luego en ciudades tan poderosas o más, ricas y prosperas, que sidon y Tiro. Dos de ellas fueron Cadix, en España, y en América del Norte, Cartago, que logró tener un millón de habitantes y fué destruida por la imperialista Roma.

Resumiendo: Los fenicios nunca constituyeron un imperio en su época antigua. Eran un conglomerado de ciudades independientes, cada una con su propio rey, lo que permitió a sus vecinos, guerreros e imperialistas, someteros a su dominación. En nueve decimas de su territorio, perdieron su independencia.

Su pasión por comerciar y escriturar sus negociados, esmulo su ingeniosidad, dando por resultado, el alfabeto, mereciendo la gratitud del mundo. Los griegos, tan pronto lo conocieron lo ampliaron y perfeccionaron, y de progreso en progreso, tiene la humanidad los signos de la escritura sencilla de nuestros días.

También los fenicios, con la base de la esclavitud, explotaron grandes minas de cobre y de hierro, soportando los obreros de las minas y de las fundiciones primitivas, los acres vapores desprendidos del mineral y el horrible calor de los crisoles.

Resaltaron los fenicios en la ciencia de los números, Astronomía y Geografía, reglas de la navegación y en el oficio de construir navas.

Necesitaríamos mucho tiempo para describir las creencias religiosas de los fenicios, explicar sus mitos y sus dioses crueles y atormentadores, invención de sus mandatarios tiránicos y de sus sacerdotes. Sobre todo, de su dios—Baal-Moloch—y su culto del terror y el miedo, al que se le sacrificaban vidas humanas. Religión bárbara, grosera, sensual y sangrienta.

La codicia fué el central dinamismo de los fenicios, pero si les dió en épocas determinadas poder y riqueza, en otras los empobreció y al fin los hundió en la destrucción y en la muerte.

Tribuna Juvenil

El valor de la juventud

CALANDINA

Diálogo tras día se comprobaba un avance en la juventud que parecía increíble; la fraternidad, el respeto entre ambos sexos, las jiras campesinas con sus conferencias y cantos a la libertad, el amor a los ancianos y al trabajo, todo se cumplía.

Un pueblo transformado en poco tiempo como ejemplo, no tardando mucho en demostrar su capacidad constructiva con la creación de la Cooperativa dentro del Sindicato, exportando sus productos e importando los que a éste le faltaban, como patatas y semillas para la siembra, abonos para la tierra, etc. etc. Siendo una forma de las principales para eliminar al intermediario, que es el causante mayor del malestar de los pueblos y el responsable de la carestía de la vida. Fueron varios los usuarios que tuvieron que cerrar sus negocios porque el pueblo había descubierto uno de los muchos medios de que se vale el capital para vivir del engaño y del sudor del que trabaja.

PEDRO GALBE



Información española

La farsa peor disimulada

El viernes 16 de mayo, celebraron sesión ordinaria las Cortes renovadas del reino franquista. Para justificarlas su presidente por la Gracia de Dios, Esteban Bilbao, recurrió a citas de Rousseau, Montesquieu, etc., no faltando una muy graciosa suya: «Cuando nosotros hablamos de Cortes es que las queremos de verdad: representación del pueblo en las tareas del Estado».

Corrobora esa «verdad» la presencia en las citadas Cortes de 50 diputados o procuradores nombrados personalmente por Franco, alias El Cagu de la Olla:

- Luis Alarcón de Lastra.
- Antonio Alcubilla Pérez.
- Juan Almarche Hernández.
- Santiago Antón Rojas.
- Juan Aparicio López.
- Manuel Arbúria de La Miyar.
- Luis Arellano Dihinz.
- Eduardo Amós Pérez.
- Manuel Aznar Zubigaray.
- Pedro Barrio de la Mata.
- Francisco Bastarache y Diez de Luñes.
- Joaquín Benjumea Durin.
- Felipe Bertran Guell.
- Manfredro de Borbón y Bernardo de Quiros.
- Manuel Carrasco Verde.
- Rafael Caustany Anduaga.
- Alfredo Cejudo Letget.
- Claudio Colomer Marqués.
- Fidel Dávila Arrondo.
- Rafael Diaz Lianos de Lecuona.
- Emilio Esteban Infantes.
- Francisco Fernández Longoria.
- Nicolás Franco Bahamonde.
- Alfredo Galera Paniagua.
- Wenceslao González Oliveron.

- José Félix de Lequerica Urquiza.
- Alfredo López Martínez.
- Juan Ignacio Luca de Tena.
- Alberto Martín Artojo.
- Fernando Martín Sánchez.
- José Martínez Barasona.
- Luis Martínez de Gainsoga y de la Serna.
- Rafael Medina y Villalonga.
- Gregorio Modrego Casals.
- Salvador Moreno Fernández.
- Marcos Olaschew de Lesada.
- Edoardo Ojea Elosegui.
- José María Oriol Urquijo.
- Alonso Peña Beati.
- Florencio Pérez Embid.
- Blas Pérez González.
- Luciano Pérez Platzer.
- Francisco Javier Planas de Tovar.
- Mariano Puigdollers Oliver.
- Francisco Regalado Rodríguez.
- Adolfo Rodríguez Jurado.
- Eduardo Sáez de Buruaga.
- Andrés Saliquet Zumeta.
- José Siniués Urbola.
- Alejandro Suárez y Fernández-Pollo.

LA FIESTA PEOR

LERIDA. — Las autoridades han suspendido los festejos de Fiesta Mayor a causa de un terrible suceso ocurrido en las calles Caballeros y Blondel. En la primera de ellas —de fuerte pendiente— estacionaba un camión para operaciones de descarga, y por la mala condición de los frenos se deslizo pendiente abajo atropellando en loca carrera a seis personas, cuatro de las cuales quedaron muertas. Son ellas: Pilar Duallgües Alcaray, 4 años, y su hermano José, de 7; Nuria Bueno Ribes, de 12 años y el motorista Cristóbal Palazón, de 23. El camión fué a estrellarse en dicha calle Blondel y la abuela de los niños muertos, Pilar y José, murió a causa de la impresión recibida al conocer la fatal noticia.

Pero, lo que dijo el cura del barrio: «No apurarse, que todo se arreglará con misas».

DE UNA MILAGRERIA A OTRA

MADRID.—Estando de rezos desafiados en la iglesia de San Nicolás, la señora Mary Flora King, australiana, murió congestionada. Procedía de Fátima y estaba de paso en Madrid para Lourdes.



21, RUE PALAPRAT, TOULOUSE (Haute-Garonne)

UN VUELO MENOS

MADRID.—El servicio aéreo Madrid-Orán por Alicante y viceversa ha sido suspendido.

LA GENERALIDAD POR LOS SUELOS

MADRID.—Un autobús conduciendo 21 generales del ejército franquista ha volcado en el descenso del puerto de Navacerrada, dando dos vueltas de campana. Todos esos graduados han resultado más o menos heridos, contando entre los graves Luis Laviña y Enrique Tomé. El chófer, José Valencia, único en no haber sufrido daño, ha sido puesto a disposición del juzgado militar.

UNA REPUBLICA GATUNA

MADRID.—En Prim, número 3, existe una república de gatos. Se trata de un antiguo chalet abandonado, invadido por familias de milanes, cuyos individuos —individuos— se elevan a la respetable suma de 600.

Como la finca ha sido comprada para elevar en ella un edificio de nueva planta, el único lugar libre de Madrid está condenado a desaparición definitiva.

LA VUELTA A UN CUARTILLO DE ESPAÑA

MADRID.—La vuelta ciclista a una parte reducida de España la ha ganado el francés Stablinsky. Al equipo español parece haberle perjudicado la disputa perenne entre Loroño y Bahamontes.

BAJO EL SIGNO DEL HISOPO Y DEL CHARRASCO

BARCELONA.—Fue inaugurado el IV Congreso de Medicina Interna de la Unión Mediterránea con bendición del obispo y bajo la presidencia del capitán general.

ANIVERSARIO

BARCELONA.—Para celebrar el 25 año de la inauguración del Casal del Metge (Casa del Médico), se celebraron varios actos en el recinto del mismo, siendo uno de ellos la conferencia dada por el doctor Pedro Pons, el cual insistió en que los médicos afiliados tienen a gala manifestar que su meritorio centro fué edificado e instalado sin apoyo oficial alguno, sino debido al esfuerzo particular de los médicos. Dijo también en otro pasaje de la conferencia: «Dejadme que evoque aquella época (1932). La medicina era entonces una profesión liberal y así la ejercían sus titulares, sin intervenciones ni estatales ni privadas. A continuación se quejó de la sujeción del doctorado al Estado y a las empresas capitalistas».

FAROLERIAS

MADRID.—Adoptando la costumbre extranjera de iluminar los monumentos públicos durante las solemnidades, el ayuntamiento de esta villa ha idispuesto enfoque eléctrico con tra el Arco de Toledo, templo de la Encarnación, Palacio Nacional, Iglesia de los Jerónimos, Museo del Prado, jardines del ministerio de la Guerra, Plazas de la Villa y de las Cortes, Museo de Reproducciones de Arte, Gloria de Colón, Puerta de Alcalá, Palacio de Comunicaciones, la Concepción y Venta del Batán, durante las fiestas de San Isidro.

¿CASALS EN LA ORBITA NUCLEAR?

LONDRES. (OPE). — «The Observer» publica el siguiente despacho de San Juan de Puerto Rico:

A fin de hacer campaña por la paz mundial Pablo Casals va a poner término a la decisión que adoptó de no actuar en países que mantienen relaciones amistosas con el general Franco.

«El celista español de fama mundial ha manifestado hoy que se propone visitar Nueva York en Octubre para conferenciar con el secretario general de la O. N. U., Mr. Dag Hammarskjöld, y proponerle que fije un día al año para dedicarlo a la música por la paz en todo el mundo».

«En caso de que se le autorice a dirigir un saludo a la Asamblea General de la O. N. U., hará resaltar la urgencia de poner fin al armamento nuclear».

Concluirá en el próximo número I. CHIAPUSO

Polémica cordial a Fontaura

He leído con sumo interés el artículo titulado «La Asimilación Idealista» del compañero Fontaura, publicado en «Soli» núm. 682.

Fontaura analiza la influencia de los factores morales y económicos sobre los seres humanos y las sociedades, llegando a esta conclusión: «En lo relativo al anarquismo es más bien el factor moral el que prevalece».

Personalmente creo que el problema está mal planteado, salvo si se considera que el anarquismo es simplemente una actitud filosófica y, en este caso, lo económico e inclusive la libertad tienen una importancia relativa. (Epicteto era un gran filósofo y un esclavo perfecto). Caso del individualismo anarquista de Armand. Tesis mantenida por Han Ryner en «La Esfinge Roja» y en la controversia con Isaac Puente en la revista «Estudios»: «Los pueblos no hallarán su emancipación por medio de la Revolución. Cada Revolución es una nueva obra de Sísifo. Los pueblos se emanciparán cuando sus componentes se hayan renovado moralmente».

Ahora bien, si estimamos como lo entiendo yo, que la filosofía anarquista es una concepción del mundo, por lo tanto, una doctrina completa, esta concepción del mundo implica, ineluctablemente, una acción social.

De esta comprobación se deduce fácilmente que la misión de los anarquistas estriba en influir éticamente, sobre todas las actividades de la sociedad humana y en particular sobre la economía, para establecer la justicia social, o sea la igualdad económica.

Si Proudhon, Bakunin y Kropotkin nos legaron el fruto de sus estudios sobre el comportamiento humano, no por eso descuidaron los problemas económicos y trataron de concebir sistemas tales basados en la ética anarquista, y eso por dos razones evidentes:

- 1.º El primer objetivo de la actividad humana es proveer a sus necesidades fisiológicas.
 - 2.º La economía, en su fase evolutiva actual, se ha convertido en un medio (disfrazado) de opresión nacional e internacional y es la fuente de todas las catástrofes sociales (guerras, etc.).
- Concretando: Si hoy existe un antagonismo entre la economía y la moral, éste será perdurable mientras los movimientos anarquistas no demuestren a los pueblos que son capaces de conciliar el sentido utilitario de los ministros.

Muera el cuento

(Viene de la página 4).

Todo marcha en la sátira de Cervantes a pedir de boca, una vez que con harto buen sentido se omite el nombre y título de dichos personajes, lo que contribuye a la universalidad de la novela. Francamente, yo no hubiera querido saber quiénes son los duques de Villahermosa; yo he perdido una ilusión al saberlo. (A proteísmo está sabiéndome lo que dicen).

Tampoco es quijotista y cervantista me mantengo. La simpatía emanada de don Alonso Quijano el Bueno ha hecho a hombres de innegable talento descomedirse, diciendo de los duques perrerías que no caben en una galera, como si los sucesos que por expresa voluntad de Cervantes en el palacio ducal ocurren, no siendo Carnaval, ocasión en que todo pasa, de cierto sucedieran, que no hubiera más que desear ni más que pedir. Utilizada la superchería como arma de combate, la detección ha hecho camino. Yo he terminado por admirarme de que tales armas se empleen contra espectros, empujas, fantasmas, etc., teniendo por seguro que si los duques levantarán la cabeza quedarán atónitos y sin saber lo que les acaecía...

Un tertuliente que no ha abierto su boca exclama: —¡Muera el cuento!
Y Orenco Cuesta retruca con un jivita la verdad!
Consideración: Pilatos preguntó a Cristo: «¿Qué es la verdad?»

BENGALAS

A CALO de despedirme de Paisano, en la más madrileña de las calles parisinas: la de San Antonio. No de la Florida, porque en esta sólo «lorece» pieles de banana y de narun, a en el duro suelo.

Suelo preguntar cuando veo a Paisano: —¿Es usted español?
—Y hoy he reincidido en la pregunta.
—Y fiero que estoy de serio—me ha respondido.
—Fiero no, compatriota; tal vez orgulloso.
—Ni orgullo ni oso. Conservo la fiereza del carácter hispánico.
—Dejémoslo así. Pero oiga: ¿hace tiempo que está usted en Francia?
—Vine de llegar hace diecinueve años y medio.
—Que llegó corriendo como yo, vaya.
—La pusada fué irresistible, compadre.
—Le empujaron como a mí, comprendido.
—En cuanto a empujar, soy yo quien empuja. No me conoce. Estuve en Guadalupe y en Teruel.
—Yo en 1939 empujé al que iba delante, y creo que era usted quien me pisaba los zapatos por detrás.
—Posible, porque calzado todos llevamos. Pero usted dice, y a mi la sed me estufa. ¿Qué le parece un golpe de vino?
—Igual a un golpe de tranca. Sin comer no lo apetezco.
—Venga al bistró conmigo. Nutrición no habrá de faltarme.
—Quiere hablarme de alimento. Pues muchas gracias.
—Sí, alimento también se dice. Lo recuerdo de la patria.
—¿De qué trabajaba en ella?
—De charpentero cuando podía. Aquí el emboche es más fácil.
—No oigo claro.
—Pues creo que le hablo en español. Y por la circunstancia, hoy venden aparatos para sordos.
—¿Usted ha oído hablar de Cerzantes?»

—Sí, y de Fallá y de Picasso.
—Entonces también de Hernández.
—Y de Fernández y de García. Yo mismo me llamo Lui Garriga.
—¿A es perder terreno.
—¡Más del que perdimos en España! Ya mi hijo me dice...
—¿De qué trabaja, su hijo?
—De masón.
—¿Francó?
—Dos mil de eso cada día, franceses. Y nada que ver con el tipo de El Pardo, ni con el tío Manáles.
—Felicitaciones. Mas en abañil se construyen bien las casas.
—Sí, pero en nuestro país no se encojra.
—Pero se encojra.
—Por cafes y yo usted, que ya casi devoramos el idioma. En Madrid hablaban castizo y aquello se de schale guindas al pavo, de qué te las das, andanía, que no lo digas, y otras filipolladas que se aprenden en el barrio de Salamanca. Mas lo de aquí se me atraviesa, y la vía, tan expresiva, me resulta camino herrado.
—Expresión que vale.
—Pero que alarga, retrasando el regreso a España, a la cual no se si entretemos de pies o de cabeza.
—¿Es usted patriota?
—Es lo que le digo me dice mi hijo: «Padre, la patria es un mendrugo y aquí el pan es completo y se puede rociar con aceite de arachida».

—De cacahuete.
—O de mani, que también es lenguaje. Nos destrabaremos la lengua. Pero por no más atemperar, no dire restaurant, ni club, ni diftec, nichampán, ni autobús, ni ticket, aunque la Academia o la nueva Constitución lo ordenen.
—Ni yo llamaré diente de perro a la grama.
—Ni yo mujer de pequeña virtud a la que ya la perdió totalmente. A rever, compadre.
—¿Va a resultar verdad que estoy soñando?»—F.

NOTAS DE LA SEMANA

FRANCO HA HECHO UN DISCURSO

Y ha declarado que las bases del Movimiento son inmutables, que España es inmortal y heroica, que él ha ofrecido grandes oportunidades al moro que el infiel no ha comprendido, que ha batido al comunismo, que España será una Monarquía tradicional, católica, social y representativa basada en los postulados de autoridad, libertad y servicio.

He aquí novedades que no han sorprendido a nadie por ser más que medianamente conocidas. El trágico de siempre; es el discurso-disco con leve cambio de lenguaje introducido. Ahora se innova eso de libertad y servicio, libertad en infundio y servilismo propuesto para la aceptación voluntaria, mas sin posibilidades de cuaje. Los mentores de Franco no dan pie con bola y el juego anda deslucido. El pueblo, ese se colocó de espaldas al régimen en el mismo momento de ser impuesto, y a 20 años vista no le quedan ya el tirano ni burgués ni militar que se estimen que lo sostengan.

Debido a la voracidad sindical-falangista el capitalismo rehusa hacer tiempo hacer migas con la «Fetijón» y a partir del nada bizarro abandono de Marruecos los milicos no le perdonan a su jefazo esa mengua del queso patriótico. Para complicarle más la existencia, el Papa ha establecido el doble juego de la Iglesia «española» para curarse en salud el día del próximo desenlace político. En resultado, que Franco se queda solo, perdiendo aplomo, continente y tal vez apetito. Cuando ha hablado en su último mitin cortésiano, su paje Luis de Gainsoga ha relevado, del «Caudillo», ese significativo detalle: «De singular emoción ha resultado el momento en que el Caudillo, al término de su importante discurso, se ha puesto en pie y con voz que la emoción hacía un poco balbuciente y entrecortada...»

PORTUGAL SE AGITA

LIVEIRA SALAZAR, el jesuita de levita que manda a sus anchas en el país lusitano, tiene motivos de honda preocupación ante la presencia de un movimiento de calle que le es francamente adverso. Bajo el señuelo de unas próximas elecciones que han de, obligatoriamente, reelegir a los cabezas del régimen, una rendija le fué concedida a la libertad pública para un vigilesimo inicio de escape. Apareció en escena un jefe de aviación, general Delgado, propuesto para la presidencia de Portugal por la oposición, un movimiento popular se ha desencadenado en gracia al malestar oculto —fusiles y deportaciones obligan— que hace años resienten las masas populares a causa de la asfixiante prolongación de la dictadura, que ya hace 27 años que pesa...

Ese Delgado en plazas públicas de Lisboa y Oporto ha dicho al tirano y jesuita: «Vete, que nos incomoda a los portugueses. Tu megalomanía ya debe estar saciada. Todo el daño que podías causar ya lo has causado. Más miseria para Portugal, imposible. Vete, que el pueblo te detesta».

Sin embargo, Oliveira Salazar no quiere irse—lleva el mapa costado a la camisa— y preparó los fusiles en lugar de la maleta. Falto de argumentos que oponer al enemigo hizo amenazar a la gente. En Oporto 50 heridos y en Lisboa 30, logrando sobreviatar al país. Masivamente. Ahora Salazar tiene los cañones preparados en las bocacalles importantes. Mutil. La mecha ha prendido. Hay movimiento de multitud antidictatorial pas remos perfectamente sin los mil-

LA INCLINACION POR LA AMISTAD

(Viene de la página 4).

La amistad supone una necesidad; cuanto más viva sea la necesidad, más fuerte será la amistad; la necesidad es, pues, la medida del sentimiento. Que, escapados de un naufragio, un hombre y una mujer se salven en una isla desierta; que allí, sin esperanza de volver a ver a su patria, estén forzados a prestarse ayuda mutua para defenderse de las fieras, para vivir y librarse de la desesperación: ninguna amistad más viva que la de ese hombre y esa mujer, que acaso se habrían detestado, si hubieran permanecido en su patria. ¿Llega uno de ellos a morir? El otro ha perdido realmente la mitad de sí mismo; ningún dolor igual a su dolor; es preciso haber habitado la isla desierta para sentir toda su violencia.

Pero si la fuerza de la amistad es siempre proporcionada a nuestras necesidades, hay, por consiguiente, formas de regir, costumbres, condiciones y en fin siglos más favorables a la amistad unos que otros.

Es conveniente acordarse algunas veces de que las mismas virtudes son, en los diversos tiempos, tasadas de modo diferente, según la desigual utilidad que tienen en cada siglo.

¿Quién duda de que en los tiempos de revueltas y de facciones, la amistad sea más fuerte y más valerosa que lo es un estado tranquilo? La historia suministra, en este género, mil ejemplos de heroísmo. Entonces la amistad supone, en un hombre, valor, discreción, firmeza, luces y prudencia; cualidades que, absolutamente necesarias en esos momentos de revueltas y raramente reunidas en un mismo hombre, deben hacerle extremadamente amado por un amigo.

Si en nuestras costumbres actuales, no exigimos ya las mismas cualidades a nuestros amigos, es porque no hay ya secretos importantes que confiarse, combates que librar, y, por consiguiente, necesidad de la prudencia, ni de las luces, ni de la discreción, del valor de un amigo.

EL CAMARADA PRIETO

PRIETO está bastante imbuido de ideas sindicales-unitarias. ¿Cómo las tiene concebidas? Uniendo la C. N. T. a la U. G. T. ¿Cómo pretende unir la C. N. T. a la U. G. T.? Disolviendo la primera en el estómago de la segunda.

¿CASALS EN LA ORBITA NUCLEAR?

LONDRES. (OPE). — «The Observer» publica el siguiente despacho de San Juan de Puerto Rico:

A fin de hacer campaña por la paz mundial Pablo Casals va a poner término a la decisión que adoptó de no actuar en países que mantienen relaciones amistosas con el general Franco.

«El celista español de fama mundial ha manifestado hoy que se propone visitar Nueva York en Octubre para conferenciar con el secretario general de la O. N. U., Mr. Dag Hammarskjöld, y proponerle que fije un día al año para dedicarlo a la música por la paz en todo el mundo».

«En caso de que se le autorice a dirigir un saludo a la Asamblea General de la O. N. U., hará resaltar la urgencia de poner fin al armamento nuclear».

Concluirá en el próximo número I. CHIAPUSO

LA INCLINACION POR LA AMISTAD

EN amistad, como en amor, se forjan muchas veces novelas: buscamos por todas partes el héroe; creemos a cada instante haberlo encontrado; nos aferramos al primero que llega; le amamos en tanto que lo conocemos poco, y que nos sentimos curiosos de conocerle. ¿Es satisfactoria la curiosidad? Nos disgustamos de él; no hemos encontrado el héroe de nuestra novela. Así es como uno llega a ser susceptible de vínculo, pero incapaz de amistad. Por interés de la amistad, hay, pues, que tener una idea clara de ella.

Confesaré que, considerándola como una necesidad recíproca, no se puede ocultar que en un largo espacio de tiempo es muy difícil que la misma amistad, subsista entre dos hombres. Por eso nada es más raro que las viejas amistades.

Pero si el sentimiento de la amistad, mucho más durable que el del amor, tiene su nacimiento, su desarrollo y su decadencia, quien lo sabe no pasa al menos de la amistad más viva al odio más grande, y no está expuesto a detestarlo que ha amado: ¿Llega un amigo a faltarle? No se ofusca contra él; deplora la naturaleza humana, y exclama llorando: «¡Mi amigo no tiene ya las mismas necesidades!».

Es muy difícil hacerse ideas claras de la amistad. Todo lo que nos rodea trata, en este respecto, de engañarnos. Entre los hombres, ocurre que, para encontrarse más estimables a sus propios ojos, se exageran a sí mismos sus sentimientos por sus amigos, se hacen de la amistad descripción novelescas, y se persuaden de su realidad, hasta que las circunstancias, desengañándoles a ellos mismos y a sus amigos, les enseñan que no amaban tanto como pensaban.

Esa clase de personas afirman por lo común tener necesidad de amar y de ser amadas muy vivamente. Ahora bien, como nunca es uno tan vivamente sorprendido por las virtudes de un hombre como las primeras veces que se le ve; como la costumbre nos vuelve insensibles a la belleza, al ingenio y aun a las cualidades del alma; y como no somos, en fin, fuertemente conmovidos sino por el placer de la sorpresa, un hombre ingenioso decía con bastante gracia, a este propósito, que los que quieren ser amados tan vivamente deben, en amistad como en amor, tener muchas aventuras y ninguna pasión; porque los momentos del principio son siempre, añadia, en uno y otro caso, los momentos más vivos y más tiernos.

Pero, para un hombre que se hace ilusión a sí mismo, hay en amistad diez hipócritas que fingen sentimientos que no experimentan, tienen víctimas, y no lo son jamás. Pintan la amistad con colores vivos, pero falsos; atentos únicamente a su interés, no quieren sino comprometer a los demás a modelarse, en su favor, según semejante retrato.

Expuestos a tantos errores, es, pues, muy difícil hacerse nociones claras de la amistad. Pero, se dirá, ¿qué mal hay en exagerarse un poco la fuerza de ese sentimiento? El mal de acostumbrar a los hombres a exigir de sus amigos perfecciones que la naturaleza no comporta.

Seducidos por semejantes pinturas, mas al fin instruidos por la experiencia, una infinidad de personas nacidas sensibles, pero cansadas de correr sin cesar tras una quimera, se disgustan de la amistad, para la cual habrían sido propias, si no se hubiesen hecho de ella una idea novelesca.

(Pasa a la página 2)

Helvetius

Al compás del Rock and Roll

EL sindicalismo de opereta—todo el sindicalismo de masas, no de militantes—, constituye una nefasta y novísima religión más. Tiene todos los ingredientes necesarios para ser lo que es: ciega fe en lo que se no ve, por parte de sus integrantes; teatralidad en sus funciones; fieles ignorantes que persiguen paraísos imposibles; fanatismo, ambición, cobardía y mediocridad. Con eso le basta y le sobra para considerarse el plus ultra del «revolucionarismo» y del «apolticismo» obrero.

Lo hemos visto y lo vemos en todas partes lo mismo. Donde quiera que esta hierba mala del amplio campo del proletariado se desarrolle, adquiere idéntico tamaño, color y envergadura. Sus fracasados liderillos parecen todos cortados por un mismo patrón, y aunque la mayoría tienen buena presencia física, ninguno carece de una mollera llena de humo, hueca y dispuesta a ejecutar papeles de robot al servicio de sus amos de turno.

Ahora recordamos la cara dura de Mujal, decididamente puesto al lado del mulato que domina en la Perla de las Antillas, llamándose y hablando locamente de apolticismo—para servir mejor los intereses castrenses que lo guían—, cuando todo aquel que no camina por ahí con un palmo de narices asustadas y ha tenido el disgusto de conocerlo, sabe que pocos años atrás se las daba de político profundo, situado en primera línea postulante, y, para demostrarlo, embadurnaba—como cualquier otro de su misma testitura mental—, las paredes de la Isla con su efigie de enmismado, prometiendo el oro y el moro a cuantos tuviesen la malhadada idea de proporcionar su voto.

Este flamante y «apoltico» líder del sindicalismo verticalista de hoy, fracasó ayer rotundamente como candidato político y es casi seguro que aquel fracaso fue el causante original de su actual posición, frente al problema cubano. Una posición especialísima y apropiada para quienes—como él—, sólo aspiran a pescar en río revuelto.

No valdría la pena ocuparse de este asunto si no fuese porque no están los bienintencionados que se asombran de que centrales de masas manejadas por entes de parecida castadura, se pongan siempre del lado de los flagela y en contra de sus hermanos de penurias. Pero no hay que olvidar que los esclavos consentidos existieron siempre y que no es nueva por lo tanto esta inaudita especie de parásitos. Contra éstos han estado también siempre, lo están y lo estarán mientras existan las desigualdades y las injusticias humanas, los que siendo o no siendo esclavos, de cualquier manera se rebelan contra toda clase de coacción tiránica.

En el caso de Cuba—cualquiera que sea el resultado final de la lucha en Sierra Maestra—, no pueden existir vacilaciones para cuantos anhelan li-

bertad. Y hemos de afirmar que en apoyo de esta escueta tesis, tenemos el indimentable antecedente de que a todo lo largo y lo ancho del territorio comprendido entre la Punta Maisi y el Cabo de San Antonio, los únicos que siempre han dado con gracia y salero en el clavo de la realidad constructiva, han sido los estudiantes—dignamente revolucionarios sin desmentido posible—, y nadie negará que si alguien anima el motor de los de Castro, este alguien no es otro que el estudiante cubano en general. Y de que bajo este acreditado sello luchador, cualquiera pueda lanzarse a ojos cerrados sobre la manigua, en la seguridad de que su tiempo y su esfuerzo generosos—si bien es cierto que pueden no serles recompensados—, no serán ofrecidos en vano.

Los únicos que no se lanzan ni se lanzarán jamás, desprendidamente a la manigua—hombro a hombro con el estudiante en Cuba ni en ninguna parte—son los consabidos «mujales», que quieren servir de testaferrero sobre las sanguinolentas murallas de La Cabaña o en los hediondos patios cuartelarios de la fortaleza de Columbia, antes que decidirse a cumplir con el honroso cometido de los hombres libres.

COSME PAULES



DEBIDO al desprecio de la carne, base profunda de nuestra moral convencional, aunque equivalentes el hombre y la mujer, desde el punto de vista físico y moral, se los considera desiguales en derechos. Esta desigualdad de derechos entre los dos sexos es tanto más censurable, por cuanto nadie podría, sin maltratar la verdad, demostrar que los servicios que la mujer presta a la Humanidad dejan de tener el mismo valor que los prestados por el hombre.

La mujer posee análogamente todos los órganos generadores del hombre. Los dos principales, los órganos productores del germen macho, tienen sus análogos en la mujer en los órganos productores del germen hembra. La ciencia desde largo tiempo tiene demostrado que el óvulo y los espermatozoos se componen de manera que llegan a constituir una substancia única, de la cual inmediatamente se forma el embrión.

Desde que de esto que el óvulo y los espermatozoos, poseen el mismo grado de importancia, estableciendo de una manera irrefutable la equivalencia de las funciones generadoras de los dos sexos. Y la igualdad entre el hombre y la mujer no se reduce únicamente a la reproducción de la especie. Afirmase, victoriosamente también, desde el punto de vista de la moral, del trabajo y de la inteligencia.

A pesar de cuanto pudo decir Proudhon sobre la venalidad de la mujer en sus relaciones con el hombre, el solo amor maternal, esta segunda matriz protectora de nuestra infancia, rehabilita ampliamente el equilibrio. Por lo demás, la venalidad en amor no puede considerarse como un atributo de carácter femenino. ¿Quién admitirá que los hombres tengan del amor una idea y las mujeres otra? El amor es uno siempre. No es posible imaginar que haya seres que vengan a la vida con el patrimonio de la maldad y menos que los actos crueles se ejecuten así como así, porque uno es malo.

El mal no está en la mujer ni en el hombre. Está en la sociedad basada en el error y en la mentira. Aquello que más nos repugna es más producto de lo que nos rodea que de nosotros mismos.

El proscibir las leyes naturales, confundiendo y confundiendo para fines contrarios y opuestos a las vías secretas ineludibles de la naturaleza, da lugar a esa deplorable opinión que se tiene de la mujer.

Se olvida demasiado que todo tiene sus causas en la vida.

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

TELEFONO Red. y Adm.: BOT: 22-02 Giros a C. C. P. Paris 1350756, Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe (PARIS X^e)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

SUSCRIPCION INDIVIDUAL Trimestre 325 francos Semestre 650 francos Año 1.300 francos

Bella y sufrida Italia

por Felipe ALAIZ

UNO «zipzap» electoral en Italia. A la hora de escribir estas notas (23 de mayo) se desconoce el resultado de las elecciones, con movilización de ocho partidos y unas ochenta listas diferentes para sumergir al lector. Figura como mayoritario el llamado partido de la democracia cristiana, que en la anterior consulta obtuvo el 40 por ciento del censo. Por orden preferencial siguen dos formaciones unificadas: la comunista de Togliatti, que consiguió el 23 por ciento y la socialista comandada de Pietro Nenni, gananciosa con el 13 por ciento. Nótese que la suma de votos Togliatti-Nenni (36 por ciento del censo) se acerca al 40 por ciento de la democracia cristiana.

Esta casi equivalencia no tuvo desempate, reservándose los partidos minoritarios el carácter de aislantes más que aislados y alcanzando difícilmente el papel de compensas. Está visto que no puede superar la política italiana sus sobresaltos caóticos después del caos de Mussolini. El partido socialista no moscovita, el de obediencia a Giuseppe Saragat, tuvo modesto rendimiento electoral en el torneo pasado. Las concentraciones electorales tenidas un poco arbitrariamente por centristas (liberales, republicanos y radicales) lo mismo, a pesar del pretendido rescoldo liberal dejado por Benedetto Croce. Entre todos los centristas y el socialismo de Saragat, no obtuvieron el 10 por ciento.

Los monárquicos no pasaron del 7 por ciento. El partido que se hace llamar pomposamente Movimiento Social Italiano, heredero de Rinaldo Mussolini, no pudo desbordar la flaca cifra de los monárquicos saboyanos divididos en dos partidos del rey, partido éste en dos por sus propios fanáticos.

El 53 por ciento de sufragios ha tenido que corresponder al voto femenino en la jornada del domingo 25. Los comunistas editaron cierta novela color rosa pálido en la que unos cuantos Adanes de apariencia mundana retizan con Evas galantes, predestinadas a Togliatti. Lejos quedan los tiempos del peludo bolchevique primerizo con cuchillo entre dientes. Aunque se da Togliatti aires de universitario, el comunismo italiano sigue, como sus afines occidentales, controlado por ex obreros. El día que en las palancas de mando haya habituales de ingeniería, alta técnica y demás profesiones liberales, las clases medias se sentirán mucho más sugestionadas por el comunismo planificador, aunque los obreros emigran entonces del medio político o se consideran pasivos para consignas de partido. Puede el obrero no evolucionado entusiasmarse con dirigentes aburguesados que dejaron el trabajo, pero sólo en el caso de estar él mismo aburguesado, lo que no es hoy caso general. Por otra parte, parece que sonó la hora fatal para Togliatti, que no goza de caución moscovita como antaño.

En el partido de la democracia cristiana figura como entrenador lírico electoral napolitano un tenor llamado Modugno, artista «de charme» que se dice en Francia. El tal Modugno cantaba tiempo atrás una romanza azucarada con el título de «Volare», imitando a los enamorados a refugiarse en las regiones etéreas. Se han repartido miles de discos celestiales al res-

pecto, pero con desparrajo americanizado publicitario en vez de invitar Modugno a volar invita a votar.

¿Y la «truffla»? ¿Qué viene a ser la «truffla», de la que tanto se habla en Italia? Veamos. Las elecciones del 25 fueron de escrutinio de lista con voto preferencial, previo sistema de representación proporcionada, utilizándose lo fraccionario excedente en plan nacional. Pero la ley precedente, que sus adversarios llamaban «truffla» (tímo) tenía prevista importante prima a la mayoría. Subsiste la prima en la nueva y flamante ley electoral, aunque desde ahora favorece a los minoritarios, por lo que la «truffla» se convierte actualmente en blanco de los grandes. Y en efecto: con el mismo número de votos que en 1953, la democracia cristiana habrá tenido ahora 12 puestos menos. Necesita contar con un millón más de votos para recuperar los 264 puestos que ostentaba en el Parlamento fenecido.

Los temas de propaganda electoral se han referido al paro obrero, endémico y casi asistático en Italia; a lo exiguo de los salarios y al nivel apocado de vida; y de notar que no figuran apenas en la propaganda electoral italiana motivos de preocupación internacional, sin duda porque en el concierto-o desconcierto-europeo figura Italia un tanto resignada más que convencida. ¿Qué consiguió el régimen parlamentario? Antes de después de la unidad, los gobiernos no hicieron más que servir de Italia para desangrarla en una docena larga de guerras. Sólo nuestro Malatesta fue digno disonante.

Se equivoca quien suponga que el Vaticano confía en el cuerpo electoral que puede suponerse adicto, aunque a ratos desmandado. Bien demostrado quedó esto último cuando el conde Carandini, masón notorio, animador del partido radical, fue nombrado presidente o gerente de las Líneas Aéreas Italianas nada menos que por designación de la democracia cristiana.

No estorba a Roma pontifical tener un partido en el poder, eso no. En realidad lo tiene a partir de la equívoca y confusa liberación, equívoca y confusa como los partidos mismos. Pero la célula, el principio activo y decisivo, lo permeante del Vaticano nunca fue el distrito electoral sino la parroquia en la popular y la alta financiera. La parroquia estuvo siempre controlada por las jerarquías vaticánicas con la confesión articulada, que tiene más poder que todas las encíclicas y todos los concilios; con la asistencia económica de los feligreses; la intronización del tonsurado en pliegos de vecindad; la economía privilegiada de pequeños núcleos rurales afectos y la educación de la infancia.

El peso tradicional de la costumbre tiene una vigencia de hecho que nadie puede sospechar desconociendo las realidades del agro italiano, mientras que cualquier consulta electoral no dirime ni determina nada. En primer lugar porque los factores opuestos se inutilizan y neutralizan al empujar como vemos en Italia hace unos 13 años. En segundo lugar

porque el poder legislativo ve partidos extremos. Recuérdese el voto unánime de católicos y comunistas en favor del tratado pactado por el Vaticano y Mussolini, que da carácter indefinido a los privilegios de aquél. En tercer lugar porque todos los partidos italianos son conglomerados tan confusos y de apariencia que el ala izquierda de cada uno se confunde con el ala derecha del inmediato más que con el centro del propio. No hay galimatías semejante en el planeta.

Recuérdese igualmente que nunca fué el Vaticano partidario del sufragio llamado universal, reñón del liberalismo abstracto y del autoritarismo concreto. Si acató al elector — caso principalmente de Italia y de España — fué cuando pudo tener completa seguridad de que las modalidades políticas no alteraban el régimen archiepiscopal parroquial y diocesano afecto a la corriente de intereses monopolistas, de la misma manera que los burgueses toleran el parlamentarismo y hasta el presidencialismo que es su negación en América del Norte. Eisenhower es allí presidente sin contar con mayoría de su partido republicano en el Parlamento. Añadamos de paso que en el comunismo de Italia hay electores que acompañan a la Madonna en las procesiones y que en la democracia cristiana no faltan devotos de la cruz, militantes del más alegre agnosticismo y hasta del más implacable fariseísmo. Lo que quieren es vivir a su manera, consintiendo lo que no los perjudica, dilatándose y prodigándose en demostraciones de catolicismo reverencial para hallar más gusto a la escapatoria y el paso por alto de sus francachelas.

Conocemos un cierto repertorio de guerra electoral publicitaria por cronistas de residencia milanese y romana. La democracia cristiana preconiza mayoría estable y progreso sin aventuras. Don Bosco resulta anticuado puritano y La Pira católico bolchevique para los demócratas cristianos, que no han dejado de dar beligerancia al comunismo de mano tendida desde los tiempos de Alcides de Gasperi. Los socialistas no dicen nada que tenga sínderesis. Desconocen en su inmovilismo aquella sentencia de Renan: «Quand nos opinions se stabilissent c'est que nous avons cessé de penser». Los monárquicos (dos partidos, el Nacional y el Popular) se presentan como renovadores de todo menos de la corona. Republicanos, radicales y liberales tienen los partidarios que caben en tres estantes.

Hay 86 símbolos electorales: Ramaje de olivo, racimos, campanas, espigas, coronas reales, escudos cruzados, soles, hoes y martillos. Domina la zoología, alusión al elector, representado por gallos, palomas, acémilas y perros-lobos. Se ven ciertos atributos del título de Partido Radical Masónico de Renovación: dos triángulos equilateros con escuadra y compás en el centro, más unos detalles de lumbrantes de luz oriental. Por lo menos tales masones se quitan la careta. Vitorio de Sica, Sofía Loren y prestarse a ningún patronato político. Bastantes lios tienen con el cine de choque. Y así va el sufrido torruño del Dante, digno de esta invocación oída en Córcega por Laura Abrantes: «Italia, Italia! O sia men bella o al men piu forte!».

por Leopoldo BONAFULLA (1)

meditar, y que todo lo que exige un continuado trabajo del pensamiento está por encima de la inteligencia media femenina. Este afán de querer que la mujer aparezca inferior al hombre no es admisible en los tiempos que alcanzamos. Todavía algunos sostienen, y no son estos gente vulgar, sino personas doctas, que la mujer ha sido creada únicamente para cocinar y para parir, que debe ser la esclava del hogar, que no debe ocuparse de las cuestiones públicas ni ejercer ningún papel importante en los asuntos de la vida, y sin embargo ¡el colmo! como ha observado una escritora, los religiosos la adoran como madre de Dios, los gobiernos la veneran como Reina y, a pesar de haberse ridiculizado terriblemente y negado sistemáticamente toda instrucción, la vemos acercarse a las fuentes de la ciencia y brillar en todos los ramos.

(Viejo militante extinto en Barcelona).

MUERA EL CUENTO

ULISES CUESTA y Orenco Cruz, en el café, en una discusión amistosa, mano a mano. Sobre los duques del «Quijote». Por si aprendemos otros, que el saber nunca está demás. Materia interesante, bien que sobada y resobada, no siendo que de la disputa salga una luz nueva. ¿Saldrá?...

La primera parte del «Quijote» está dedicada al duque de Béjar y la segunda al conde de Lemos, personajes reales, existentes entrambos. No se trata, pues, de individualidades apócrifas, de individualidades míticas: el duque y el conde son hombres como los demás en cuanto personas humanas. (Filería sobrante como exordio).

¿Qué es el «Quijote» más que un libro de aventuras, como de aventuras lo es igualmente «Persiles y Segismunda», nacidos de un poder creador extraordinario, mas a fin de cuentas artificio, invención, novela? (Las dedicatorias de estos libros no ocupan lugar, o el lugar que dentro de lo vividero ocupan es nulo por completo).

¿Nulo...? Ya lo veremos. El capítulo XXX de la segunda parte del «Quijote» lleva por título: «De lo que le avino a Don Quijote con una bella cazadora», en el que dice Cervantes: «Fregúntole la duquesa (cuyo título aún no se sabe...) Y si nunca se hubiera sabido habría sido mejor. Ignorándose el verdadero nombre de los verdaderos duques, «tutti contenti»; duques como tantos otros de las novelas, sin existencia real. Pero la identificación del señor y de la señora por eruditos de responsabilidad, como don Francisco Rodríguez Marín, por ejemplo, con el descubrimiento han hecho desaparecer un incógnito necesario a unos conyuges de carne y hueso, tenazmente y acerbamente injuriados. (Cuyo título aún no se sabe, efectivamente, eso dice Cervantes, y si él lo sabía y había de retratarlos como debieron de ser, no ha querido decirlo. Lo demás, amigo Cuesta, sintaxis figurada).

El lugar donde ocurren los veintiseis capítulos de la segunda parte del «Quijote» con los sucesos burlescos inventados por Cervantes se llama Pedrola, entre Alaqón y Luceni, cerca de Zaragoza. En Pedrola, en la mansión de Buenaviva, pasaban temporadas Carlos de Borja y María Luisa de Aragón, duques de Villahermosa. Todo tiene su punto, su medida, incluso lo necio. Si dichos aristócratas carecían de idoneidad y se pasaban de tontos, vaya por los que se pasan de listos, que también es falta. (Permiteme, antes que se me olvide: Nerón aparece con el nombre de Trimalción en «El Satiricón» de Petronio y con el de Margarita Gauthier, Alfonsina Duplessis, en «La Dama de las Camelias». ¿Serán tantas las personas reales y verdaderas retratadas en la novela a las que el truco impida reconocerla...!)

No es lo mismo, porque los duques del «Quijote» no se llaman más que duques, así, inmoderadamente, con ser Cervantes el rey de los epítetos; de haberlos bautizado a capricho tal vez nadie se hubiera metido en averiguaciones. Vamos, amigos, que hacen falta tragaderas—tragaderas de tarasca—para admitir que el duque y la duquesa, por cretinos que fuesen, llegasen a los extremos de la pintura cervantina, hasta merecer caso tan horro de juicio el ingreso en la Casa del Nuncio. No, no amigos: lo real sólo conviene con lo real, los duques estantes en Pedrola; lo irreal novelesco don Quijote, asombroso fantasma. («A sátira voy mi paso a paso...»)

(Pasa a la página 2)

Puyol

VIDA ESPERANTISTA

ENTRE los días 19 y 24 de julio del presente año, tendrá lugar en Helsinki (Finlandia) la celebración del 31º congreso de la Organización Esperantista S. A. T. Dicha organización se reúne anualmente en el comienzo internacional y durante las tareas del mismo, se acuerda fijar la localidad donde deberá tener lugar el próximo congreso. El año pasado fué celebrado en Rotterdam (Holanda). Al mismo acudieron 590 delegados en representación de 150 países, entre los cuales estuvieron representados Israel, Polonia y el Japón, este último en la persona de un joven periodista.

Al propio tiempo tuvo lugar el Congreso Infantil, habiendo tomado parte en el mismo 61 niños de 7 países diferentes. Dichas reuniones internacionales, además de ocuparse de las cuestiones de la propaganda sobre el idioma universal, del informe escrito del Comité, etc, permiten el contacto personal de los individuos residentes en diversos países.

Durante los días del Congreso tienen lugar excursiones y visitas a lugares que el grupo organizador del congreso, (o sea el de la localidad en que éste tiene lugar) cree que puede despertar el interés de los congresistas.

Edita un boletín mensual con el mismo nombre. En la actualidad, más de 70 publicaciones esperantistas ven la luz en el mundo. En algunos países se practica en bastante escala el idioma esperanto, entre los cuales podemos señalar el Japón. En el país del Sol Naciente, nuestros compañeros se sirven del esperanto para mantener relaciones internacionales. Su órgano oficial «Bandera Negra» es editado en dos idiomas simultáneamente, en japonés y esperanto. También han editado en este último idioma un folleto titulado «Mártires del Movimiento Anarquista Japonés», en el que se trata la biografía de 12 compañeros de ambos sexos que fueron ahorcados el día 24 de julio de 1911, por el llamado asunto Kotoku, conocido con el nombre de La Gran Rebelión.

Y en fin, para llegar a otro intento, niéguese también esta equivalencia: suponamos que nuestras compañeras y nuestras madres son inferiores intelectualmente; ¿puede concedernos esto el derecho de humillarnos, de considerarnos sus dueños? ¿porqué se ha hecho de la mujer una esclava del hombre, una propiedad sujeta a él por toda la vida, condenada a sufrir su despotismo, su brutalidad, su incontinencia? Los derechos son inherentes a la cualidad del ser humano y por lo tanto no pueden ser proporcionados a las capacidades. En verdadero espíritu de justicia, cualquiera que pertenezca a la humanidad debe tener los mismos derechos y gozar de igual libertad.

La inferioridad de la mujer no es fisiológica ni psicológica; es social. Su esclavitud sexual únicamente depende de las hipócritas desigualdades económicas y morales reinantes.

La tendencia de la S. A. T. es antinacionalista, como bien dice su propio nombre: «Sennacieca Asocio Tutmonda». A la misma pueden pertenecer todos los esperantistas que se reclaman antinacionalistas. En otro trabajo explicaremos algunas particularidades de su funcionamiento y estructura orgánica.

La S. A. T. organiza cursos de Esperanto por correspondencia. Su domicilio social se encuentra en el número 67 de la Avenue Gambetta (París XX^e).

Los grupos locales también organizan cursos que suelen ser directos. Dicha Organización edita su órgano oficial titulado «Sennaciulo», de aparición mensual, y su edición se efectúa en Holanda.

También edita una revista anual con el nombre de «Sennacieca Revuo».

Del 5 al 7 de abril del presente año tuvo lugar en Saint Etienne (Francia) el 31º Congreso de SAT-Amikoj.

Esta organización pertenece a la SAT y agrupa a esperantistas de Francia, Suiza y parte de Bélgica. También celebra su congreso cada año y cada vez en una localidad diferente.

Edita un boletín mensual con el mismo nombre. En la actualidad, más de 70 publicaciones esperantistas ven la luz en el mundo. En algunos países se practica en bastante escala el idioma esperanto, entre los cuales podemos señalar el Japón. En el país del Sol Naciente, nuestros compañeros se sirven del esperanto para mantener relaciones internacionales. Su órgano oficial «Bandera Negra» es editado en dos idiomas simultáneamente, en japonés y esperanto. También han editado en este último idioma un folleto titulado «Mártires del Movimiento Anarquista Japonés», en el que se trata la biografía de 12 compañeros de ambos sexos que fueron ahorcados el día 24 de julio de 1911, por el llamado asunto Kotoku, conocido con el nombre de La Gran Rebelión.

Y en fin, para llegar a otro intento, niéguese también esta equivalencia: suponamos que nuestras compañeras y nuestras madres son inferiores intelectualmente; ¿puede concedernos esto el derecho de humillarnos, de considerarnos sus dueños? ¿porqué se ha hecho de la mujer una esclava del hombre, una propiedad sujeta a él por toda la vida, condenada a sufrir su despotismo, su brutalidad, su incontinencia? Los derechos son inherentes a la cualidad del ser humano y por lo tanto no pueden ser proporcionados a las capacidades. En verdadero espíritu de justicia, cualquiera que pertenezca a la humanidad debe tener los mismos derechos y gozar de igual libertad.

La inferioridad de la mujer no es fisiológica ni psicológica; es social. Su esclavitud sexual únicamente depende de las hipócritas desigualdades económicas y morales reinantes.

Imprimerie des Gondoles 4 et 6, rue Chevreul CHOISY-LE-ROI (Seine)

Le directeur: JUAN FERRER